

No a HidroAysén

Sí a una Matriz Eléctrica Limpia para Chile

Proyección Inflada del Crecimiento de la Demanda Eléctrica

El Ministro de Energía Marcelo Tokman y la Comisión Nacional de Energía (CNE) insisten en chantajear a la opinión pública con la falsa disyuntiva entre represas en Aysén y centrales a carbón o incluso nucleares. Este dilema no existe. La CNE proyecta tasas de crecimiento de la demanda eléctrica desmesuradas, creando un escenario alarmista de excesivo consumo y riesgo de escasez, aparentemente para fomentar el negocio eléctrico y justificar proyectos como las represas en la Patagonia. Mientras la CNE proyecta indefinidamente un crecimiento de la demanda de un 5,14% anual, cálculos más realistas indican que ésta fluctuaría entre el 2,3% (IEA) y el 4,5% (Hall y Román), de aquí al 2025, lo que cambia significativamente el panorama.

HidroAysén NO es necesario

Según el estudio de Hall y Román (Junio 2009), la capacidad de los proyectos de generación ya aprobados y en proceso de calificación ambiental supera con creces la demanda proyectada por la CNE al 2025. Además, la recesión económica mundial ha significado una contracción de la demanda energética. En este nuevo escenario, de aquí al 2025 no solamente HidroAysén es innecesario sino que también un 40% de las centrales a carbón proyectadas. Las Energías Renovables No Convencionales (ERNC) son una opción real para Chile. Según el estudio realizado por las universidades de Chile y Técnica Federico Santa María (Agosto 2008), el potencial económicamente factible de las ERNC -con tecnologías actualmente disponibles y el marco regulatorio existente-, durante el período 2009-2025 podría satisfacer entre un 15 y un 25% de los requerimientos del Sistema Interconectado Central (SIC). En cualquier caso, esto representa una excelente alternativa sustentable a HidroAysén.



Ahorro y uso eficiente de la Energía Eléctrica

El mencionado estudio de Hall y Román (Junio 2009) demuestra además que mediante la aplicación de medidas de eficiencia energética podríamos ahorrar 19.817 GWh/año al 2025. Este volumen no solamente permite eliminar el proyecto HidroAysén sino que también capacidad de generación en base a carbón.



La energía nuclear No es una opción

El bien pagado lobby nuclear pretende instalar en la ciudadanía y la clase política chilena la idea de un renacimiento mundial de la energía nuclear, y que es necesaria para el país. Una falacia. El año 2007, a nivel mundial, en nueva capacidad instalada, la energía nuclear representó apenas un 10% de lo instalado en energía eólica. El crecimiento de la alternativa núcleo-eléctrica ha sido mucho menor al de las ERNC, y en torno a la primera siguen existiendo temas insolubles tales como la seguridad, los residuos radiactivos, el agotamiento de las reservas de uranio y la proliferación de armas nucleares. A los crecientes costos de capital y mantenimiento de los reactores, se suman los subsidios ocultos, los seguros con aval del estado y otros mecanismos perversos, sin los cuales esta fuente es definitivamente inviable.



Menos barreras para las Energías Limpias

Las ERNC y las tecnologías eficientes se hacen cada día más competitivas frente a las convencionales. Sin embargo en Chile, las barreras legales, institucionales y distorsiones del mercado obstaculizan su despliegue, sumadas a la ausencia de incentivos suficientes y apropiados para estimular la inversión en ellas. Así lo plantearon recientemente los directivos de la Asociación Chilena de Energías Renovables Alternativas (ACERA). Por el contrario, las energías convencionales, tales como las megarepresas, están fuertemente subsidiadas al permitirse la externalización gratuita de sus costos ambientales y sociales, al contar con derechos de agua gratis y perpetuos, así como con servidumbres legales especiales para inundar.



NO al Monopolio Eléctrico

El monopolio del mercado eléctrico que detenta Endesa en Chile nos amarra a una política energética perversa. Por el contrario, el desarrollo de las ERNC y la eficiencia energética permite diversificar actores y fuentes en el sector energético chileno. Tal como ocurre en Europa y EEUU, urge instalar en Chile las condiciones para el despliegue de sistemas de generación distribuida, acercando la generación a menor escala al consumo, e idealmente convirtiendo cada casa, edificio o industria en un auto-generador. Así, las localidades y regiones pueden abastecerse en forma autónoma evitando los enormes costos ambientales y económicos de la transmisión masiva a grandes distancias.



Más Renovables y más Eficiencia

Con voluntad política Chile puede perfectamente transformar su matriz eléctrica en los próximos 20 años en base a la eficiencia energética y las energías renovables. Esto significa aprovechar los excepcionales potenciales eólicos, solares, geotérmicos, mini hidráulicos y de biomasa, que en su conjunto se estima alcanzan un potencial de 20 veces la capacidad instalada actual del SIC. Está demostrado que el aporte potencial total de las ERNC y de la eficiencia energética podría alcanzar el 43% de la capacidad instalada del SIC al año 2025, con notables beneficios ambientales, reduciendo entre 16 y 22 millones de toneladas de emisiones de CO2 por año.



Política Energética para el Chile del siglo XXI

Es urgente definir políticas públicas que permitan el avance concreto de las ERNC y de la eficiencia energética, a fin de que se constituyan en el pilar fundamental de la matriz energética del futuro. Necesitamos un plan de transición hacia el desarrollo de una matriz eléctrica limpia e independiente de los combustibles fósiles importados. Con una mirada estratégica de largo plazo necesitamos políticas que creen las condiciones de mercado para que las ERNC se desplieguen hoy con el máximo dinamismo posible. Chile puede y debe diversificar su matriz eléctrica, desconcentrar la oferta, disminuir la demanda, y reorientar el sistema eléctrico hacia uno que sea técnicamente flexible, económica y energéticamente eficiente, y ecológicamente sustentable.



Con el uso eficiente de la energía y de las fuentes renovables es posible eliminar el proyecto HidroAysén y la pesadilla nuclear, y congelar el uso del carbón. Así evitamos los gravísimos impactos ecológicos, sociales, económicos y culturales negativos de tecnologías sucias y destructivas.